





Capítulo 136 Despierto

Asmodeo estaba completamente al tanto de todos los secretos de su hijo.

En el momento en que Exedra intentó atacar el alma de su padre, por supuesto se defendió, y destruyó su alma como contraataque.

Si bien no fue algo que hizo por su propia voluntad, se sintió mal por ello.

Después de destruir el alma de su hijo, revisó los fragmentos y se sorprendió cuando vio dos conjuntos de recuerdos.

Uno pertenecía a un joven híbrido, y el otro a un humano de un mundo que no se parecía a nada que hubiera visto antes.

Asmodeo leyó casi todos los recuerdos de ambos con morbosa fascinación e incluso pudo ver cómo las dos almas se fusionaron.

Lo había visto todo hasta el momento en que su hijo le abrió el pecho y se comió un trozo de su corazón.

Después de eso, los fragmentos fueron retirados de alguna manera y unos momentos después, el alma regresó reforzada y más fuerte que nunca.

Asmodeo se liberó de los grilletes que ataban su alma y cayó en un sueño profundo; sus sueños consistían en que su hijo y el alma extraña compartían su cuerpo.

Así que hace un momento, simplemente había dicho distraídamente el nombre de la persona en la que había pasado más tiempo pensando.

No porque no le importara su hijo, sino porque no podía reprimir su abrumadora curiosidad por el alma a la que ahora estaba unido.

"¿Quién es Carter?"

Esa repentina pregunta hizo que Asmodeo recordara que su hijo había decidido no revelar su doble identidad.

—Mierda…—se disculpó Asmodeo internamente.







- —Ah... perdóname, mi amor. Parece que mi mente sigue trastornada —dijo mientras fingía un ligero dolor de cabeza.
- Si Yara no lo sabía no se lo diría.

Pensó que era su hijo quien debía decidir cuándo, si alguna vez, se lo contaba.

La dragona se preocupó inmediatamente y casi se teletransportó al lado de su marido.

—¿Estás bien, cariño? Quizá deberías descansar más —dijo con voz preocupada.

Sin esperar su respuesta, Yara comenzó a tirar de él hacia la cama.

—Estoy bien, querida. Te lo aseguro —la consoló Asmodeo.

Lentamente tomó el rostro de Yara entre sus manos y plantó un cálido beso en sus carnosos labios.

Casi diecinueve años.

Ese era el tiempo que había pasado desde la última vez que los dos compartieron un beso, pero cayeron en un ritmo como si solo hubieran pasado diecinueve minutos.

El mundo que los rodeaba desapareció lentamente y se convirtió en la nada mientras permanecían abrazados.

Una sola lágrima cayó del ojo de Yara.

Ese calor, ese afecto, era algo que ella realmente extrañaba y sentía oleadas de alegría indescriptible.

Su marido estaba vivo, estaba aquí y Yara estaba completa de nuevo.

Esta increíble bendición fue algo que ella no daría por sentado durante toda su vida.

Con el rostro sonrojado, Yara rompió el beso y se quitó la ropa.

Ella no dijo nada, pero Asmodeus no necesitaba escuchar nada en ese momento.

"Esta vez no la haré rogar", pensó felizmente mientras empujaba a su esposa hacia la cama.

Lo que siguió fue una mezcla de pasión animal y tierno cuidado.







Después de tanto tiempo separados, ambos necesitaban desesperadamente una buena liberación.

- 4 horas después

Una vez que la pareja, recién reunida, disfrutó completamente del cuerpo del otro, Yara se desmayó inmediatamente, dejando a su marido completamente despierto.

Asmodeo limpió a su esposa inconsciente y la arropó en la cama antes de salir de la habitación y encontrarse con un viejo amigo.

De pie en el pasillo estaban Audrina y Valerie con sus dos hijas en brazos.

Iban de camino a buscar a Bekka, que estaba desaparecida, cuando la puerta de la habitación de invitados se abrió y salió un demonio alto y encantador.

—¿Asmodeo? —llamó Audrina en estado de shock.

Asmodeus miró fijamente a la vampira en su verdadera apariencia. "¿No se supone que eres un gato?"

"¿Cómo sabes eso y cuándo te despertaste?"

—Justo ahora. —Asmodeo mintió e ignoró la otra parte de su pregunta.

Audrina olió el aire que apestaba a sexo y de inmediato supo que el demonio estaba mintiendo.

Si Exedra no tuviera las habitaciones insonorizadas, toda la casa habría escuchado los gritos de alegría de Yara.

«Veo que esos dos se llevan tan bien como siempre», pensó Audrina con desprecio.

Puede que no haya pasado tanto tiempo como Yara, ¡pero ella también estaba frustrada!

Se suponía que su marido debía hacerla suya oficialmente ayer, ¡pero tuvo que ser un idiota y exagerar en un estúpido combate de entrenamiento!

-Madre, ¿quién es ésta? - preguntó de repente Thea.

Audrina fue sacada de su espiral de celos por el pequeño humano en sus brazos.







«¿Madre?», se preguntó Asmodeo.

Audrina asintió antes de hacer las presentaciones.

"Asmodeo, ella es Thea. Ella es tu nieta".

"¿Hmm?"

El demonio miró a la pequeña niña humana en los brazos de Audrina.

No la reconoció por las imágenes que había visto en los recuerdos de su hijo, pero no había forma de saber cuánto tiempo había pasado desde que se había dormido. 'Pero aún así...'

Había visto muchos humanos en su vida, pero nunca había visto uno como su supuesta nieta.

Un niño humano que saltara voluntariamente a los brazos de alguien de otra raza y comenzara a llamarlo madre era ciertamente una rareza.

También podía oler un aroma intrigante que no había olido en algún tiempo.

'El elemento divino...'

"¡Yo también soy tu nieta!" gritó de repente Mira mientras agitaba la mano furiosamente.

—Y yo soy tu nuera —dijo Valerie mientras se inclinaba ligeramente.

Asmodeo sonrió levemente. "Es un placer conocerlos a todos".

"¿Está mi hijo por aquí?" preguntó de repente.

Valerie y Audrina se miraron incómodament,e antes de asentir y caminar hacia su habitación.

El demonio los siguió, confundido acerca de por qué las chicas estaban haciendo caras tan incómodas.

El grupo entró en el dormitorio de un hombre que Asmodeus no reconoció.

Sin embargo, un solo segundo fue suficiente para que reconociera el aura de su hijo.

Y eso no fue todo.

'¿Padre?'









Asmodeo podía sentir la esencia de su padre Lucifer brotando de cada poro del cuerpo de su hijo.

Era como si su hijo hubiera sido creado a mano por el propio adversario.

«Así que así es...» se dio cuenta Asmodeo.

No podía comprender cómo un joven podía haber recibido un don de alguien más fuerte que la mayoría de los dioses.

"Mi idiota esposo usó un poder demasiado fuerte para su yo actual y dañó su alma", explicó Audrina.

"¡¿Marido?!"

El vampiro esbozó una repentina sonrisa descarada. "Fufufu~ ¿No te lo dije? ¡Yo también soy tu nuera!"

Asmodeo no sabía qué decir.

En retrospectiva, debería haberse dado cuenta antes, cuando escuchó a Thea dirigirse a ella como madre, pero parecía como si simplemente no hubiera logrado conectar los puntos.

De pronto, el demonio miró a su hijo con lástima. "Lo siento, muchacho. Pero tú eres el único culpable de atraer su atención".

—¡Oye! ¡Es un participante dispuesto! —gritó Audrina.

El demonio primordial ignoró su arrebato y analizó a su hijo un poco más de cerca. "¿Cuál fue el poder que utilizó?"

Valerie respondió esta vez, mientras colocaba a Mira al pie de la cama. "Fue una especie de transformación. Estaba rebosante de poder y ganaba más y más a cada segundo".

"¿La voluntad del demonio primordial? ¿Ya ha liberado la segunda habilidad?", pensó Asmodeus en estado de shock.

No podía creer que su hijo ya había adquirido un poder que el solo podría usar en su cuarta evolución.

¡No me extraña que Audrina lo haya llamado idiota! ¡Usar ese nivel de poder con un cuerpo no evolucionado equivale a suicidarse!

Sólo podía suponer que su hijo debía estar enfrentándose a un terrible enemigo.







—¿Había algún tipo de enemigo? —preguntó Asmodeus—. ¿Os atacaron a todos?

Audrina y Valerie volvieron a mirar al suelo con cierta vergüenza.

"Estaba entrenando con su maestra..." murmuró Valerie.

"¡¿Un combate?!"

"Un entrenamiento", confirmó Audrina.

De repente Asmodeo tuvo un dolor de cabeza terrible.

Nunca había comprendido el impulso de un padre de pegar a su hijo hasta ese momento.

